



Diálogos Revista Electrónica de Historia

E-ISSN: 1409-469X

historia@fcs.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Díaz Bolaños, Ronald E.

"QUIERO QUE LA GIMNÁSTICA TOME BASTANTE INCREMENTO" LOS ORÍGENES DE LA
GIMNASIA COMO ACTIVIDAD FÍSICA EN COSTA RICA (1855 - 1949)

Diálogos Revista Electrónica de Historia, vol. 12, núm. 1, febrero-agosto, 2011, pp. 4-33

Universidad de Costa Rica

San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43918787001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Palabras claves

Deporte; gimnasia; educación física; socialización; cultura urbana

Keywords

Sport, gymnastic, physical education, socialization, urban culture.

Fecha de recepción: 8 de marzo, 2011 - **Fecha de aceptación:** 29 de abril, 2011.

Resumen

El artículo analiza los procesos históricos que condicionaron el desarrollo de la gimnasia en Costa Rica como actividad física desde mediados del siglo XIX hasta el decenio de 1940. La investigación puntualiza el papel de la gimnasia en los programas de estudios de los colegios de enseñanza secundaria y la conformación de grupos privados que fomentaron la enseñanza de esta actividad a lo largo del período de estudio.

Abstract

The article analyzes the historical processes leading to the development of gymnastics in Costa Rica as physical activity since the mid-nineteenth century until the 1940's. The research points out the role of gymnastics in the curriculum of secondary schools and the creation of private groups that promoted the teaching of this activity throughout the study period.

Ronald E. DíazBolaños, Investigador de la Cátedra de Historia de la Universidad de Costa Rica y Tutor de la Cátedra de Historia de la Universidad Estatal a Distancia.

“QUIERO QUE LA GIMNÁSTICA TOME BASTANTE INCREMENTO”: LOS ORÍGENES DE LA GIMNASIA COMO ACTIVIDAD FÍSICA EN COSTA RICA (1855-1949)

Ronald E. Díaz Bolaños

Quiero que la gimnástica tome bastante incremento y eso me propongo al unirme con el señor Montandón [sic], quien practicando y estudiando sin faltar ninguna noche al gimnasio que antes se llamó Gimnasio Nuevo, y que hoy lleva el título de Moreno-Montandón, adquirirá la práctica, que en mi concepto le falta para poder desarrollar en el Liceo [de Costa Rica] los programas que con mis discípulos he desarrollado y que contienen útiles y variados ejercicios.

Prof. José Moreno Quesada, 1892¹.

INTRODUCCIÓN

La irrupción de la modernidad en Costa Rica, producto de la vinculación del país al mercado mundial y a las crecientes influencias culturales procedentes del mundo industrializado, hicieron que la sociedad costarricense se abriera a una nueva manifestación: los deportes.

La inserción del deporte en la sociedad costarricense fue lenta y paulatina. Algunos deportes tuvieron más desarrollo que otros, entre los primeros se puede ubicar el fútbol, gracias a la facilidad con que sus normas y técnicas fueron aprendidas por la población, principalmente masculina.² En el segundo grupo se ubican deportes, que por su dificultad en dominarlos y el limitado interés que suscitaron en la sociedad, tuvieron un menor desarrollo. Este es el caso de la gimnasia, un deporte cuyos fundamentos aparecieron en el escenario cultural del país a mediados del siglo XIX, mucho antes que lo hiciera el mismo fútbol.³

Cabe señalar, que en sus inicios, la gimnasia se manifestó principalmente como una actividad física que se incluyó dentro de los programas de educación físicas de las instituciones educativas costarricenses y se tomaron elementos de algunas escuelas europeas, no obstante, su desarrollo como disciplina deportiva tendría lugar hasta la segunda mitad del siglo XX.

El presente artículo tiene como objetivo general analizar los procesos históricos que condicionaron el desarrollo de la gimnasia en Costa Rica desde mediados del siglo XIX hasta el decenio de 1940. La investigación puntualiza el papel de la

gimnasia en los programas de estudios de los colegios de enseñanza secundaria y la conformación de grupos privados que fomentaron la enseñanza de esta actividad física a lo largo del período de estudio.

Los objetivos específicos pretenden identificar los orígenes de la gimnasia en Costa Rica, señalar los procesos que favorecieron su difusión en un sector de la población nacional, analizar el papel de sus principales impulsores y, por último, los alcances deportivos que obtuvieron sus practicantes a lo largo del período que va de 1855 cuando se menciona por primera vez el interés por introducir la gimnasia en el país, gracias a una solicitud de unos vecinos de San José y 1949 por la presencia de una entidad capaz de centralizar las prácticas deportivas en el país como lo es el Comité Olímpico Nacional, en el marco de la política deportiva impulsada por el nuevo grupo gobernante que tomó el poder tras el final de la Guerra Civil de 1948.

El presente trabajo pretende probar que el limitado desarrollo de la gimnasia está íntimamente ligado a su inserción en el currículo de las instituciones de enseñanza secundaria, a las cuales gran parte de la juventud costarricense carecía de acceso. No obstante, como se analiza a lo largo del trabajo, se llevaron a cabo iniciativas para resolver dicha carencia gracias a la presencia de grupos privados que se esforzaron por dar a conocer las bondades de dicha disciplina y difundir su práctica dentro de la sociedad costarricense.

En los siguientes apartados se estudiarán con más detalle los diversos factores que han perfilado la práctica de la gimnasia en Costa Rica durante casi un siglo, época en que diversas iniciativas contribuyeron a sentar las bases de los que luego sería un deporte que poco a poco ganaría adeptos dentro de la sociedad costarricense, principalmente en el sector infantil y juvenil.

ASPECTOS CONCEPTUALES

Según Gillet-Damitte,⁴ Inspector de Instrucción Primaria de Francia, la gimnasia o gimnástica se definía en el siglo XIX como: “[la] práctica de todos los ejercicios que tienden á hacer al hombre más valeroso, más intrépido, más inteligente, más sensible, más fuerte, más industrioso, más diestro, más flexible y más ágil.” Esta definición, bastante amplia, se aclara cuando el mismo autor define su objetivo: “[tanto el] desenvolvimiento de las fuerzas físicas como de las facultades morales del hombre”.⁵ Por ello, su utilidad educativa era primordial, porque por medio de su aprendizaje el individuo era capaz de mostrar mayor resistencia hacia los cambios y variaciones del clima, soportar las dificultades de la vida cotidiana y prepararlo como mejor ciudadano.

En este contexto, la gimnasia tenía como fin forjar el desarrollo corporal de los individuos y su enseñanza promovía la diferenciación de géneros porque preparaba

al hombre para su desempeño en la esfera pública y a la mujer para el ámbito privado. De esta forma, los ejercicios en el primer caso reforzaban el aspecto viril mediante el desarrollo de los brazos y hombros, mientras que en el segundo caso desarrollaba la feminidad y el aspecto maternal mediante ejercicios aptos para el “sexo débil” que dieran forma a la pelvis y el abdomen.⁶ De acuerdo con Bourdieu: “la construcción social arbitraria de lo biológico, y en especial del cuerpo masculino y femenino, de sus costumbres y de sus funciones, en particular de su producción biológica [...] legitima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada”.⁷

La gimnasia se distinguía de la calistenia, nombre que recibía el “sistema de ejercicios físicos, ejecutados principalmente sin aparatos y destinados a contrarrestar los efectos deprimentes que la vida moderna de las ciudades tienen sobre el organismo”.⁸ Las principales escuelas gimnásticas fueron la alemana, la sueca, la inglesa y la francesa y de sus métodos surgieron los diversos tipos de gimnasia, desde la escolar hasta la deportiva.

La Escuela Alemana fue fundada por Guts Muths (1759-1859) y Friedrich Ludwig Jahn (1778-1852) en Alemania a inicios del siglo XIX, se basaba en la idea del mejoramiento de la condición física para el bienestar de la patria, por medio de un método de intensa educación física, el *Turnkunst* que empleaba aparatos como los caballos (de arzones y saltos), las barras paralelas y la barra horizontal para perfeccionar la constitución muscular del individuo.⁹ Esta escuela, por el carácter científico, competitivo, exigente y discriminatorio de sus métodos, sentó las bases de la gimnasia como deporte a nivel olímpico: “La delimitación racional del espacio, el tiempo, la actuación y los aparatos queda patente en los campos deportivos de Berlín donde podían verse bosques de postes, cuerdas, pesas y barras para colgarse, estirarse, saltar o trepar en los que los alumnos debían rendir al máximo para superar determinadas marcas estadísticas.”¹⁰

La gimnasia sueca, establecida en Suecia por Per Henrik Ling (1776-1839) se fundamentaba en un sistema de ejercicios progresivos cuya dificultad se acrecentaba gradualmente para el desarrollo integral del cuerpo. De acuerdo con González, Madreda y Salguero:¹¹ “El método sueco busca un modelo de salud corporal a través de la gimnasia, con ejercicios analíticos, localizados en un núcleo articular específico y cuyas características fundamentales son artificialidad, construcción, determinación de las fases de ejecución en posición de partida, desarrollo y fin, excesivo estatismo, orden y utilización de voces de mando.”

Para ello la gimnasia sueca recurría a una serie de ejercicios ejecutados en sesiones de media hora divididas en siete partes según el tipo de actividades empleadas que se distribuían en tres bloques: introducción (ejercicios de orden), fundamentales A (brazos, piernas y tronco) y fundamentales B (saltos, trepas y destrezas). Además, utilizaba las espalderas y el *bomme* como aparatos para el

entrenamiento gimnástico. De ella se deriva la gimnasia escolar que tuvo tanto auge en las instituciones educativas porque relegaba el espíritu competitivo y fomentaba la solidaridad entre los practicantes.¹²

La Escuela Francesa, basada en los métodos gimnásticos de Esteban Marey (1830-1904), Fernand Lagrange (1845-1909) y George Hebert (1857-1957), se caracteriza por una concepción natural y utilitaria de los ejercicios físicos, concebidos como acciones de carácter global, en los que el cuerpo participa integralmente de las ejecuciones y se encaminan a preparar a los individuos para la vida adulta pretendiendo mejorar la forma física perfeccionando los movimientos naturales, así como lograr un dominio corporal en las acciones y conseguir un ideal de cuerpo estéticamente bello.

La Escuela Inglesa tiene como principal figura a Thomas Arnold (1795-1842), quien introdujo los “juegos deportivos” en las escuelas inglesas, se basó en la idea de una “actitud deportiva”, caracterizada por el “fair play” y las prácticas amateur. El método de esta escuela otorgaba importancia a la recreación, a las reglas y a la competición en los ejercicios, sin vincularse al rendimiento deportivo y asociándose con la organización y la libertad de los alumnos durante las prácticas. Se les ha criticado por ser un método clasista y sexista al ser adoptada por colegios masculinos burgueses.¹³

Al finalizar el siglo XIX el concepto de “gimnasia” dejó de ser solamente un arte para disciplinar el cuerpo para incluir también a una actividad deportiva que favorecía la competencia entre sociedades gimnásticas y federaciones nacionales que se fueron estableciendo en diferentes países de Europa y América del Norte desde hacía unas cuantas décadas. Las primeras codificaciones de reglas motivaron el acercamiento y la fusión de elementos de la gimnasia alemana y la sueca y fue incluida como deporte competitivo para varones en los primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna en Atenas (1896) mientras que la participación femenina se inició con los Juegos Olímpicos de Ámsterdam (1928).¹⁴

Los cambios que experimentó la gimnasia a nivel internacional irían repercutiendo gradualmente en el desarrollo de esta disciplina en Costa Rica. Sin embargo, por haberse incluido como parte del currículo de la formación de los estudiantes de secundaria en la segunda mitad del siglo XIX, esta actividad conservará su valor como sistema formativo corporal y moral del individuo hasta la segunda mitad del siglo XX, época en que empieza a adquirir su nivel competitivo, aspecto que se analiza en los próximos apartados.

LOS PRIMEROS PASOS DE LA GIMNASIA EN COSTA RICA (1855-1890)

La primera mención que se hace de la gimnasia en Costa Rica fue en un memorial presentado en el año 1855 a la Dirección de Estudios de la Universidad de

Santo Tomás (fundada en 1843), en el que se manifiesta la idea de varios vecinos de San José de habilitar un gimnasio para la práctica de ejercicios físicos en las instalaciones de dicha casa de enseñanza. Es posible que este memorial fuera inspirado por la comunidad alemana residente en San José, familiarizada con la práctica de la gimnasia en su tierra natal y que, en aquel entonces, tenía una gran participación en la vida económica, política, cultural y científica costarricense.¹⁶ El Dr. Nazario Toledo Murga (1807-1887), Director General de Estudios de la Universidad de Santo Tomás, dirigió una carta a la Secretaría de Instrucción Pública manifestando los siguientes conceptos: “varios vecinos de esta Capital han solicitado del Consejo de Instrucción se les franque [sic] una de las salas de la Universidad para establecer una Escuela de Ginnasia [sic], como se observa del memorial que al efecto acompaño; y que no encontrando el Consejo motivo justo para oponerse á la solicitud de dichos vecinos, desea para acceder á ella obtener antes la aprobación del Excelentísimo Gobierno á este respecto”.¹⁷

La idea de abrir un gimnasio en la capital está íntimamente ligada a la introducción de los patrones de socialización burguesa característicos de las sociedades occidentales (Europa y Estados Unidos), en proceso de expansión industrial, y a las cuales el país, al igual que el resto de América Latina, se estaban vinculando económicamente por la exportación de materias primas agrícolas y minerales. Para el caso costarricense, sería la producción y comercialización del café la que permitió dicha inserción en el mercado internacional.¹⁸ Estos patrones de cultura, entre los que se encontraban las prácticas deportivas, resultaron sumamente atractivos para los sectores hegemónicos latinoamericanos que respaldaban los valores burgueses que les permitían identificarse con los sectores hegemónicos de las sociedades industrializadas.¹⁹ Es digno de notarse este cambio en la mentalidad costarricense, ya que en esa misma época (1858), el viajero irlandés Thomas Francis Meagher (1823–1867) ²⁰ había señalado que el costarricense –y particularmente el capitalino– era poco dado a la práctica del ejercicio físico: “En San José, las gentes no hacen ejercicio. Pensativas e indiferentes, profundamente quietas, se quedan todo el día metidas en sus casas.”

La iniciativa de los vecinos de San José no logró llevarse a la práctica debido a los problemas administrativos y financieros por los cuales atravesaba la Universidad de Santo Tomás.²¹ No obstante, esta idea influyó en la elaboración de los programas educativos de las instituciones de enseñanza secundaria, orientados a inculcar en la juventud la idea de los beneficios de la práctica deportiva para formar ciudadanos fuertes, sanos y cumplidores de sus deberes.

En 1867, el Colegio de Alajuela, dirigido por J. R. Casorla y el historiador y abogado León Fernández Bonilla (1840-1887) incluyó a la *gimnástica* dentro de las materias de estudio del alumnado. En 1869, el Colegio San Luis Gonzaga adoptó la gimnasia, al igual que el baile, como parte de la enseñanza de la juventud cartaginesa.

Para impartirla se contrató a Rodolfo Forster, quien también se desempeñó como profesor de Música, Canto y Baile.²²

La iniciativa generada en el colegio cartaginés repercutió también en las aulas josefinas: el Instituto Nacional (fundado en 1874), centro de enseñanza secundaria vinculado a la Universidad de Santo Tomás –institución que se encontraba en la época de su mayor apogeo- logró incorporar en su programa de estudios los ejercicios gimnásticos como parte de la preparación del estudiantado masculino. El Gobierno dio un gran apoyo al incipiente desarrollo de la gimnasia al brindar los recursos necesarios para dotar al Instituto Nacional de su propio gimnasio en 1878, cuyas clases estaban a cargo del teniente José Barrantes.²³

Es precisamente en esta época donde empiezan a aparecer nuevos espacios físicos para las prácticas deportivas y como foco de socialización fomentados por la sociedad burguesa capitalina y sus homólogas de las capitales de provincia del Valle Central, gracias al auge económico generado por las continuas exportaciones de café hacia Europa y los Estados Unidos afianzando la introducción de nuevas prácticas culturales procedentes de estas naciones. Empresarios e inversionistas extranjeros se trasladaron al país con el fin de invertir su capital en la producción cafetalera y su comercialización.²⁴ En este contexto, es posible entender porqué en 1873 se da la apertura del Jockey Club de Costa Rica, la primera organización deportiva formal establecida en el territorio nacional, que contó con un hipódromo en la capital, al cual asistía una selecta concurrencia de vecinos.²⁵

En 1883, el Instituto Nacional se reestructura y pasa a llamarse Instituto Universitario, dependiente también de la Universidad de Santo Tomás, entidad que atravesaba por un proceso de reforma interna. En dicho centro de estudios secundarios, la gimnasia continuaba impartándose a los jóvenes, contó con su propio gimnasio dirigido por el profesor José Barrantes quien programaba exámenes para sus discípulos en dicha materia e impartía un curso especial todos los días, de 6 a 7 de la noche, para aquellas personas interesadas en aprender los ejercicios gimnásticos.²⁶

Cabe señalar que en esta época se dio una adquisición valiosa para la Biblioteca Escolar del Instituto Universitario: la donación de dos ejemplares de la obra *Gimnástica civil y militar* (1884), enviados por su autor, Francisco Pedregal Prida, Teniente de Infantería Española, a las autoridades de la institución.²⁷ Esta obra recibió gran acogida en las sociedades de higienistas, profesores, médicos y en la prensa política y militar española en la década de 1880.²⁸ Este manual también disponía que todos los aparatos se situaran en forma simétrica para su uso simultáneo siendo necesaria la presencia de las barras paralelas (que eran estimadas por la dificultad de los ejercicios que en ellas se ejecutan), anillas, trapecios, potros, caballos, escaleras, trampolines, cinturones, barras esféricas, pesas y cuerdas.²⁹

Al finalizar el año 1886, el profesor Jesús Marcelino Pacheco Gutiérrez desempeñó el cargo de Calificador de los Ejercicios Gimnásticos en el Instituto

Universitario. Notó la flojedad e imperfección de los mismos. Lo atribuyó a la indiferencia del alumnado por el aprendizaje de la gimnasia, práctica que aun no había calado hondo en la juventud costarricense. Además, contribuyen a aumentar esta situación las pocas horas asignadas por el Instituto a la actividad y se recomendó el establecimiento de gimnasios en los colegios de la época y fomentar la gimnasia en los internados, donde se trataba de superar la escasez de tiempo “suficiente para que todos trabajen físicamente á la par del esfuerzo intelectual”, promover la calistenia para todos los estudiantes y suprimir “el ejercicio en aquellos aparatos que necesitan mucho más tiempo y que no permiten igual trabajo para todos”.³⁰

La reforma educativa de la administración del Gral. Bernardo Soto (1854–1931), quien gobernó al país de 1885 a 1889, impulsada por su Ministro de Educación, el Lic. Mauro Fernández Acuña (1843-1905), vino a dar mayor realce a la enseñanza de la gimnasia, particularmente en los nuevos colegios de enseñanza secundaria establecidos en la capital: el Liceo de Costa Rica (1887), sucesor del Instituto Universitario, y el Colegio Superior de Señoritas (1888).³¹

En el Liceo de Costa Rica impartía lecciones el Teniente José Barrantes, antiguo profesor de los institutos Nacional y Universitario, cargo que desempeñó hasta 1889, año en que fue sustituido por Pedro Sáenz, maestro auxiliar de la Escuela de Niñas de San José.³² Sin embargo, la mayor dificultad de la enseñanza de la gimnasia era la carencia de un método estructurado para impartirla, además los estudiantes se concentraban en el aprendizaje de ejercicios de piso, saltos y lanzamientos y de métodos para el adiestramiento militar.³³ En palabras del historiador Juan Rafael Quesada:³⁴ “La existencia de este bloque de materias que tenían contenido militar [Educación Cívica, Moral y Gimnástica] se mantuvo en los programas hasta 1890, año a partir del cual el énfasis fue menor. Se destacaba la Gimnástica, la cual hacía hincapié en temas como “formación y marchas” y estaba estrechamente armonizado con la materia de Ejercicios militares.”

La experiencia de estos profesores atrajo el interés de los sectores instruidos de la capital, ligados principalmente a la antigua Universidad de Santo Tomás (clausurada en 1888),³⁵ quienes solicitaron al Lic. Mauro Fernández, Secretario de Instrucción Pública, la apertura del gimnasio del Liceo de Costa Rica al público joven masculino de la época. La responsabilidad recaería en la persona del Prof. José Moreno Quesada (m. 1897),³⁶ educador y excursionista, profesor de gimnasia del Instituto Nacional (1882) y autor de varios artículos en los periódicos de la época –entre ellos *El Artesano* y *La Prensa Libre*– cuyo fin era difundir la gimnasia en la sociedad costarricense.³⁷

El Prof. Moreno exhortaba en sus artículos a la práctica del arte de la gimnasia por sus efectos benéficos que traería a la sociedad como método eficaz para frenar su decaimiento físico y moral y fortalecer a los individuos de una manera integral, con miras al ejercicio de sus funciones ciudadanas: “Partiendo de

estos dos elementos, naturaleza y espíritu, uno material y otro espiritual, el hombre tiene la precisa obligación de desarrollar su organismo, lo que dará por resultado el progreso de sus facultades físicas é intelectuales; tal es el fin que nos proponemos para la conservación de la vida.”³⁸

La solicitud de apertura del gimnasio en el Liceo de Costa Rica tuvo el apoyo de connotadas figuras de la sociedad costarricense de la época, entre ellos el escritor Aquileo Echeverría (1866–1909), el joven intelectual Carlos A. Castro (1869-1890), el ingeniero Francisco de la Paz (1860-1934), el médico Teodoro Picado Marín y los abogados Inocente Moreno (m. 1905) y Félix Arcadio Montero (1850-1897). Este último se había desempeñado como Rector de la Universidad de Santo Tomás en los días previos a su clausura (1888).³⁹

La petición de los autores del memorial fue objetada por Ludwig Schönauf (1853–1926), Director del Liceo de Costa Rica, argumentando que las condiciones físicas del lugar no se prestaban para la ejecución de ejercicios por parte de hombres adultos, porque los aparatos existentes en la institución cumplían un carácter pedagógico y las instalaciones carecían del espacio y de la iluminación suficientes, por lo que se rechazó la mencionada solicitud.⁴⁰

Paralelamente, el Colegio Superior de Señoritas contó desde sus comienzos con un curso de gimnasia para la formación física del alumnado femenino. No obstante, dicho desarrollo fue muy limitado, debido a que las convenciones sociales de la época disponían que las mujeres debían aprender ejercicios acordes con su sexo y estructura corporal. Se consideraba que debían evitar “todos los ejercicios violentos; ademas [sic], las flexiones i estensiones [sic] *fuertes* del tronco, los saltos a mucha altura o demasiado largos, la elevacion y abduccion [sic] pronunciada de las piernas, las suspensiones invertidas, etc., etc.” que podrían generar lesiones.⁴¹

En esta época, la gimnasia femenina se reducía al desarrollo muscular. Se excluían los ejercicios acrobáticos, considerados inconveniente para su sexo. La enseñanza de las mujeres tendía a enfatizar sus aspectos maternos. Por tanto, se excluía a las mujeres de la práctica de la gimnasia alemana por ser concebida como una disciplina masculina y apta para una minoría de “hombres escogidos”. Los ejercicios considerados adecuados para las mujeres tenían como fin conservar la salud, mejorar la circulación sanguínea y las funciones digestivas y nerviosas.⁴²

LA GIMNASIA EN COSTA RICA EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y DEPORTIVAS (1890-1949)

El aumento del interés por la gimnasia en la capital permitió que el 23 de setiembre de 1890, en el Gimnasio Costarricense, dirigido por el Teniente José

Barrantes y perteneciente a la Escuela Nueva de San José, se llevara a cabo una función con la presencia de un trapecista de apellido Quiñones y varios gimnastas costarricenses, cuyo nombre no se cita en la documentación consultada, aparentemente, por no pertenecer a los sectores hegemónicos de la sociedad.⁴³

En el Liceo de Costa Rica, el desarrollo de la gimnasia estuvo ligada a la figura del deportista, militar, cantante y masón suizo Samuel Montandon Jaenet (1871–1939), quien llegó al país el 4 de enero de 1888, tras ser contratado para desempeñarse como Profesor de Cultura Física, Higiene y Gimnástica de dicho liceo y del Colegio Superior de Señoritas. Este deportista suizo fue promotor de la gimnasia y la esgrima y se le consideró un “hábil atleta” por la capacidad de aprender y enseñar las distintas disciplinas deportivas que se desarrollaban en el país, además de difundir la calistenia y la cultura física en escuelas y colegios y la celebración de fiestas atléticas.⁴⁴

Montandon fundó el gimnasio que lleva su nombre, en la ciudad capital en 1892, denominado originalmente Gimnasio Nuevo o Gimnasio Moreno-Montandon, debido a la ayuda brindada por el Prof. José Moreno en la organización de dicha entidad. Al parecer, se trata de la primera sociedad gimnástica establecida en el país, cuando en otros puntos de América Latina como en Argentina, habían iniciado su aparición en la década anterior, gracias a la llegada de un significativo número de inmigrantes europeos y los clubes establecidos disputaron su primer torneo en 1892.⁴⁵

El personal del Gimnasio Montandon se dedicó a la enseñanza de ejercicios en barras, trampolín y trapecio y su espacio fue aprovechado por su fundador para difundir el boxeo, la esgrima, la lucha y la halterofilia. Dirigió, además, presentaciones de ejercicios gimnásticos en la Plaza de la Fábrica, actual Parque España frente al Centro Nacional de Cultura (CENAC).⁴⁶ La directiva del Gimnasio Montandon estuvo conformada por Ángel Orozco (presidente), Dr. Gustave Michaud (vicepresidente) y Manuel Monge (Secretario Administrador). Un hijo del Dr. Michaud, el Prof. Gustave Louis Michaud (m. 1962) fue el fundador de la Sociedad Atlética del Liceo de Costa Rica (1905), promovió la gimnasia, organizó concursos atléticos y fundó un gimnasio para la ejecución de ejercicios en colchoneta, cajones y barras; se le recuerda como el introductor del baloncesto en Costa Rica (1905) y Panamá.⁴⁷

Además de Michaud, otros activos difusores de la gimnasia fueron el Prof. Eduardo Garnier Ugalde (1889–1956) y el escritor y militar Eduardo Calsamiglia (1890-1918), director de la Penitenciaría de San José (1910) y del Cuerpo de Bomberos de la capital (1913). Garnier fue dirigente deportivo y excursionista, fungió como Profesor de Gimnasia, dedicó las horas vespertinas de su labor docente en el Liceo de Costa Rica a fomentar la práctica de los ejercicios de piso y barras y a la formación de pirámides sencillas, mientras que Calsamiglia fomentó la práctica de la gimnasia entre las fuerzas armadas nacionales.⁴⁸

Precisamente, los esfuerzos de Montandon, Moreno, Michaud, Garnier y Calsamiglia fueron secundados por el personal docente del Colegio Superior de Señoritas, el Colegio San Luis Gonzaga y el Liceo de Heredia, que prosiguieron con la enseñanza de la gimnasia en los programas de los cursos de educación física establecidos en sus planteles.⁴⁹ Sin embargo, por razones económicas y educacionales, la práctica de la gimnasia tendió a concentrarse en la ciudad de San José, principal núcleo poblacional del país, a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, como lo constató Régulo Rizoc,⁵⁰ autor de varios artículos sobre los distintos métodos de gimnasia y su importancia en la educación de la población juvenil. Estos textos se basaron en la información suministrada por Mosso en la versión francesa de *La educación física de la juventud* y fueron publicados en la revista religiosa *El Eco Católico de Costa Rica*.

Rizoc consideraba que la gimnasia en Costa Rica no lograba sus objetivos al reducirse, en aquel momento, a la práctica elemental de ejercicios acompañados por juegos: “[...] este arte, tal como se practica actualmente en los liceos y escuelas de Costa Rica, deja mucho que desear, ya por lo rudimentario cuanto estacionario, ya porque con él no se resuelve satisfactoriamente el problema de la educación física que es lo que se tiene en mira.”. No obstante, la presencia de algunos gimnasios promovió que elementos jóvenes de la sociedad josefina pudieran practicar dicha actividad, como lo atestigua un comentario aparecido en *La Prensa Libre* en 1902: “Hacen bien: el ejercicio muscular bien dirigido así como da vigor al organismo, levanta los espíritus y dá [sic] forma esbelta al cuerpo. Felicitamos á los jóvenes gimnastas.”.⁵¹

En los umbrales del siglo XX, la presencia del material para la instalación de un gimnasio en las estadísticas de comercio nacionales muestra la importancia relativamente creciente de la práctica de esta disciplina en el país, al importarse el equipo adecuado para su realización. Se construyeron los siguientes gimnasios en la capital: Gómez Miralles, Municipal, Montandon y el del Roosevelt Broadway.⁵² Entre dichos gimnasios, uno de los más populares fue el Municipal, fundado en 1901, en los Baños Municipales, balneario público al noreste de la capital, en cuyos terrenos se ubicarían las instalaciones del Hospital Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia. Estas instalaciones fueron abandonadas en la segunda década del siglo XX a raíz de los graves daños estructurales sufridos con ocasión de la actividad sísmica del período 1910-1914. En la fotografía 1, tomada por el fotógrafo Próspero Calderón Hernández (m. 1934) para su álbum *Vistas de Costa Rica fotográfadas y publicadas* (1901), aparece una escena cotidiana del Gimnasio Municipal, donde se observa la presencia de un importante número de jóvenes practicando la esgrima, el boxeo y la gimnasia. Se pueden apreciar las anillas, las espalderas y las cuerdas mientras que en la fotografía 2 se observa un detalle del exterior del sencillo edificio que albergaba al Gimnasio Municipal (1905) donde se aprecian, además de los gimnastas, algunos de los aparatos, entre ellos las barras paralelas.⁵³



Figura 1. Gimnasio Municipal de San José (1901)
Fuente: Archivo del Museo Nacional de Costa Rica (AMNCR),
Inventario General de Bienes (IGB), 10475, 1901



Figura 2. Aspecto exterior del Gimnasio Municipal de San José (1905)
Fuente: ANCR, Sección Audiovisuales, 2437, 1905.

El primer instructor del Gimnasio Municipal fue Rodolfo Castro, quien llegó a tener numerosos discípulos, entre ellos varios oficiales del ejército costarricense. Sin embargo, los prometedores inicios de esta entidad decayeron y fue necesario contratar al Prof. Montandon para proseguir con la enseñanza de los ejercicios gimnásticos que llamaron la atención de varios jóvenes capitalinos e incluso campesinos, quienes se hacían presentes en sus instalaciones una vez finalizada su jornada en el campo.⁵⁴

La primera administración del Lic. Cleto González Víquez (1858-1937), entre 1906 y 1910, había suprimido temporalmente las lecciones de educación física en los colegios con el fin de ahorrar recursos económicos en la primera década del siglo XX. Sin embargo, la importancia de la práctica de la actividad gimnástica se acrecentó con la importación de literatura para su enseñanza y aprendizaje, con obras como el *Manuel d'exercices gymnastiques et de jeux scolaires* (1907), que contenía el programa oficial de gimnasia para las escuelas primarias francesas, donde se detallaban instrucciones para el uso de los potros, los caballos con arzones y las barras paralelas.⁵⁵

La introducción de libros de enseñanza de la gimnasia en Costa Rica era objeto de rigurosas evaluaciones, por parte del personal de los centros educativos secundarios, para garantizar su aplicación entre el alumnado costarricense. Un ejemplo de ello ocurrió en 1908, cuando Lucas Raúl Chacón González (m. 1948), Profesor de Gimnasia y futuro Director del Liceo de Costa Rica analizó cuidadosamente el *Manual de gimnasia* del Dr. Manuel Saravia. Llegó a la conclusión que la sección dedicada a los métodos gimnásticos era deficiente, aspecto que volvía a notarse en el apartado sobre la historia de la disciplina; la disposición de las materias era desordenada, la división de los ejercicios mal organizada y tenía un fuerte sesgo hacia la gimnasia sueca y escaso conocimiento de la gimnasia alemana.⁵⁶ Un texto con dichas características, por sus deficiencias, estaba destinado a tener una mínima -por no decir nula- difusión en las aulas costarricenses.

En cuanto a la práctica de la gimnasia en la población femenina, esta siguió estando limitada y supeditada a los convencionalismos de la época, en los primeros lustros del siglo XX, como lo demuestran las tesis de Misael Jiménez,⁵⁷ presentadas ante la Junta Calificadora del Personal Docente en 1910, con miras a ser contratado como profesor de gimnasia en los centros de enseñanza secundaria y argumentó a favor de la aplicación de los métodos suecos entre las mujeres: “Por ser la mujer un organismo un poco delicado y ser su fin ser madre [sic], debe educársela para este objeto y dársele un tratamiento especial. La gimnasia racional sueca la educa á este respecto. Debe procurarse sobretodo por el [testado: desarrollo] de su pecho (glándulas mamarias) y por el del bacinete lugar [sic] donde morará el niño 9 meses antes de ver luz; desde luego los iliacos deben abrirse y hacerse resistentes, lo mismo que los músculos abdominales y dorsales.”

El paso de compañías circenses y acrobáticas por el país desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX permitió que el público costarricense, principalmente capitalino, pudiera apreciar la ejecución de ejercicios gimnásticos en aparatos como las barras paralelas y otros ejercicios practicados por gimnastas, trapevistas, equilibristas y acróbatas.⁵⁸ Por ejemplo, a comienzos de 1916, el circo Shipp y Feltus trajo entre su elenco a un gimnasta de apellido Mora, aclamado por el público costarricense como el “Rey de las Barras Horizontales” por las magníficas ejecuciones que realizó en dicho aparato.⁵⁹ Se puede inferir que el circo fue un espacio privilegiado para dar a conocer esta clase de ejercicios, que el público identificó como propio de las atracciones circenses por la dificultad de su realización.

En 1921, Costa Rica envió por primera vez una delegación a una justa deportiva internacional, los Primeros Juegos Centroamericanos, celebrados en la Ciudad de Guatemala con ocasión del primer centenario de la independencia de los países del istmo.⁶⁰ En estas justas la gimnasia estuvo ausente debido a que sólo se consideraba como método de aprendizaje en las lecciones de educación física de las instituciones educativas y como práctica de una minoría privilegiada. Esta situación contrasta con el caso argentino, que en esa misma época vivía su primera participación en un encuentro internacional.⁶¹

No obstante, la práctica de la gimnasia prosiguió su marcha en las instituciones de enseñanza secundaria en Costa Rica, a tal extremo que se confundió con la educación física. Esta confusión entre la gimnasia y la educación física, que no era exclusiva del contexto costarricense, fue criticada en un artículo de la *Revista Pedagógica* de Milán, difundido por el *Repertorio Americano*, importante medio difusor de las letras hispanoamericanas, dirigido por el escritor nacional Joaquín García Monge (1881-1958). En este artículo se establece la diferencia entre ambas prácticas: la gimnasia es “el complejo de los medios con los cuales todo individuo crece sano, vigoroso, ágil y diestro”⁶² y junto con los juegos y los deportes dan lugar a la educación física.

En esta época se dan cambios en la enseñanza de la educación física en Costa Rica, debido a la toma de conciencia de su importancia formativa e higiénica, por parte del sector gobernante. Se nombró al español Jacobo Foinquinos como primer Supervisor Nacional de Educación Física (1924). Foinquinos fomentó la práctica de la gimnasia mediante presentaciones públicas en espacios abiertos y la capacitación de instructores, aspecto que sería retomado por sus sucesores Mainrad Kohkemper, Alfredo Cruz Bolaños (1918-2006) y Manuel Arévalo en las siguientes décadas.⁶³

La tendencia de excluir la gimnasia como deporte competitivo se mantuvo en la segunda edición de los Juegos Centroamericanos, cuya sede fue San José (1924-1925), justas en la que participaron atletas procedentes de Costa Rica, Nicaragua y la Zona del Canal, entonces bajo dominio norteamericano. Su celebración fomentó en la sociedad costarricense un mayor interés por el deporte y justificó

la preparación de instructores en el área de la educación física. Los informes de prensa resaltaron la práctica deportiva como formadora de “ciudadanos honestos, saludables e idealistas”. Esto mantuvo la generalización de las exhibiciones deportivas en los días feriados y fiestas cívicas.⁶⁴

Bajo este contexto se perfila una nueva etapa del desarrollo de la gimnasia en Costa Rica que coincidió con un período caracterizado por la agudización de los conflictos sociales y políticos en el país. Las causas de estos conflictos fueron las repercusiones de la crisis del sistema capitalista mundial (finales de la década de 1920) y de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el aumento de las desigualdades sociales, el surgimiento de nuevas fuerzas políticas (entre ellas el Partido Comunista en 1931), la lucha de los sectores medios por el ascenso social, las contradicciones al interior de los sectores gobernantes y el creciente intervencionismo estatal en materia económica y social, síntomas de la crisis del modelo económico liberal imperante cuyo punto culminante fue el estallido de la Guerra Civil de 1948.⁶⁵

Las instituciones educativas siguieron siendo el espacio por excelencia para la difusión de la gimnasia, mientras que en otras latitudes latinoamericanas, como en Buenos Aires, los parques se constituían en semillero de gimnastas gracias a la colocación de aparatos de hierro.⁶⁶ En marzo de 1930, el Liceo de Costa Rica tributó un homenaje a los integrantes de las asociaciones deportivas Gimnástica Española y Fortuna. Se realizaron diversas manifestaciones deportivas entre las que se destacaron los ejercicios en aparatos de gimnasia, particularmente en las barras paralelas (fotografía 3) y el potro (fotografía 4).⁶⁷



Figura 3 Joven liceísta ejecutando ejercicio en las barras paralelas
Fuente: La Tribuna (1930), 19 de agosto, p. 1.



Figura 4. Liceísta ejecutando un salto sobre el potro
Fuente: La Tribuna (1930), 19 de agosto, p. 1

Además de los centros educativos, en las décadas de 1930 y 1940 surgieron asociaciones deportivas cuya infraestructura hacía posible la práctica de la gimnasia. Entre las más célebres destacan la Academia Nacional de Cultura Física Olimpia (1932), fundada por el empresario inglés Reuben R. Gomes, quien residió en Costa Rica entre 1923 y 1934. Gomes representó los intereses de varias firmas extranjeras establecidas en San José y aprovechó su estadía para promover las prácticas deportivas mediante la publicación de la revista *Deportes* y el establecimiento de El Centro de Sport (La Casa del Deportista), local dedicado a la venta de artículos deportivos. Además de la gimnasia, la Academia Olimpia promovió la natación, el boxeo, el béisbol, el tenis de mesa y los billares.⁶⁸

El auge alcanzado por las prácticas deportivas permitió un mayor intercambio entre las distintas entidades educativas, por lo que entre 1932 y 1934 se celebraron los primeros Juegos Intercolegiales, que contó con la participación de delegaciones procedentes del Liceo de Costa Rica, el Colegio Seminario, la Escuela Normal de Heredia, la Escuela Nacional de Agricultura, el Instituto de Alajuela y el Colegio San Luis Gonzaga.⁶⁹

En la edición de 1934, la participación de la gimnasia fue bastante notoria. Se presentó la primera exhibición de gimnasia rítmica conocida en Costa Rica: el 12 de octubre de ese año, durante la ceremonia inaugural, se llevó a cabo una presentación de dicha disciplina por varias alumnas del Colegio Superior de Señoritas, dirigidas por la Profa. Cristina Lizano de Quesada.⁷⁰ La participación de la mujer en la gimnasia fue más notoria en esta época gracias al trabajo efectuado por profesoras y estudiantes del Colegio Superior de Señoritas, quienes promovieron la introducción de la gimnasia rítmica en el país. Al finalizar el decenio de 1930, era notoria la figura de la Profa. Lizano de Quesada que basaba sus lecciones en obras como

Gymnastique Féminine y *Gimnasia metodizada* para enseñar ejercicios rítmicos a sus alumnas, dados a conocer al resto de la sociedad costarricense mediante la realización de exhibiciones públicas.⁷¹

La prensa de la época describe una de estas exhibiciones: “Tanto el cuadro número uno, el del cuadrilátero; como el número dos, los círculos estuvieron preciosamente cumplidos no sólo en el ritmo a los acordes de la Banda Militar, sino en cuanto a la visibilidad. El conjunto de los movimientos unidos a los puños de papel en colores y la uniformidad dieron un colorido al acto, indescriptible [...] Terminados los ejercicios rítmicos, en todo el Estadio [Nacional] se dejó oír una unánime aclamación como reconocimiento al Colegio por su brillante demostración, y muy especialmente a su Profesora de Cultura Física y a su Director, el Licenciado Claudio Cortés.”⁷²

Pese a los avances mencionados, las clases de educación física impartidas en los colegios fueron criticadas por el Prof. Lucas Raúl Chacón, entonces Director del Liceo de Costa Rica. En 1938 envió a la Secretaría de Instrucción Pública un informe en el que advertía de los excesos en las prácticas deportivas, que consideraba poco aptas para la salud de los estudiantes en detrimento de la labor intelectual y la ausencia de un perfil de ejercicios apto para su condición estudiantil.⁷³

Algunos años después, específicamente en 1940, se funda en el país el grupo de Los Águilas, dedicado al aprendizaje sistemático de la gimnasia acrobática, actividad que difundieron por medio de presentaciones de ejercicios en público. Esta labor fue complementada por medio del trabajo emprendido por deportistas como Guillermo Luthmer y Edwin Calderón, quienes difundieron entre los jóvenes costarricenses la ejecución de ejercicios en la barra fija y en las paralelas.⁷⁴

Las tensiones sociales y las crisis económicas y políticas de la época afectaron la práctica de las actividades y de las organizaciones deportivas; por ejemplo, el establecimiento del primer programa de educación física en las escuelas primarias costarricenses (1942) y la fundación del Instituto Nacional de Educación Física (1946). Estas instituciones trataron de dar una nueva dimensión al deporte en Costa Rica, logrando parcialmente su cometido, ya que el contexto de la época impidió la promoción a gran escala del deporte quedando casi restringido a la práctica del fútbol.⁷⁵

En 1948, poco tiempo después de la Guerra Civil, se dan las bases para reorganizar las actividades deportivas en el país. Para ello se integra el Consejo Nacional de Educación Física, máxima autoridad de la enseñanza del deporte en Costa Rica, cuyos miembros fueron el futbolista Ricardo Sapriisa Aymá (1901-1990), quien fue nombrado director, además de Alfredo Povedano, Miguel Ángel Ulloa, José Francisco Carballo, Carlos Manuel Pacheco, Luis Leer, el Prof. José María Chaverri, el Prof. Kenneth Strachan, director de la Misión Bíblica Latinoamericana y el Presbo. Eduardo Löffelholz (1900-1966), en representación del Colegio Seminario.⁷⁶

En 1949, en plena época de reconstrucción del país, el gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República (1948-1949) favorece, por medio del deportista y profesor de Educación Física, Alfredo Cruz Bolaños, el fomento de las prácticas deportivas. Como parte de dicho proceso, se organizó un desfile en marzo de 1949 para celebrar el Día del Deporte en el que participaron las principales asociaciones y clubes deportivos del país. La gimnasia estuvo representada por los miembros del Gimnasio Águilas (fotografía 5), que demostraron por las calles de San José sus destrezas y según los informes de la prensa de la época dejaron atónitos a quienes contemplaban sus exhibiciones.⁷⁷



Figura 5. Gimnastas del Gimnasio Águila ejecutando una exhibición para el Día del Deporte (1949)
Fuente: La Prensa Libre (1949), 15 de marzo, p. 11.

No obstante, el camino para el envío de gimnastas costarricenses a competencias deportivas a nivel centro y mesoamericano estaría aun muy lejos de realizarse: el Comité Nacional Olímpico, constituido en abril de 1949 (poca semanas después de la exhibición de los jóvenes del Gimnasio Águila) integró una delegación costarricense para los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe de la Ciudad de Guatemala (1950). En dicha delegación solamente estuvieron representados el fútbol, el baloncesto, el béisbol, el tiro al blanco y el ciclismo; la situación económica del país durante la posguerra civil y problemas de tipo logístico impidieron el envío de deportistas de otras disciplinas a las justas centroamericanas.⁷⁸ Este hecho contrasta con el caso argentino, país que envió gimnastas a los Juegos Olímpicos de Londres (1948).⁷⁹

CONCLUSIONES

En el período que se desarrolla entre 1855 y 1949 es posible identificar las primeras manifestaciones de la gimnasia como actividad física en la sociedad costarricense, disciplina que se incorpora dentro de los programas educativos, principalmente en los centros de enseñanza secundaria establecidos en el Valle Central, como parte de la formación integral y diferenciada de varones y mujeres.

Esta actividad se practicó en forma diferenciada según los roles de género vigentes en la época, por lo que esta disciplina tendió a ser más atractiva para los varones que para las mujeres, debido a las concepciones que enfatizaban la necesidad de enseñar ejercicios apropiados para cada uno de los sexos y que reforzaron los roles de género en el espacio público para el varón y en el ámbito privado para la mujer. Para el caso masculino, es notoria la presencia de instructores militares que ligaron la práctica de la gimnasia con la actividad castrense en el país en las instituciones educativas al finalizar el siglo XIX e inicios del siglo XX.

Ya desde finales del siglo XIX hubo un intento por extender la práctica de la gimnasia, al menos para la población masculina, más allá de los cursos de enseñanza secundaria e incluso de las mismas aulas de los colegios vallecentralinos, con la apertura de gimnasios dirigidos por los mismos profesores que impartían la enseñanza de estos ejercicios en los centros educativos. Muchos de estos gimnasios tuvieron una existencia efímera, posiblemente por el escaso apoyo económico recibido, el desinterés de las autoridades, la dificultad del aprendizaje de los ejercicios y el carácter eminentemente urbano de la actividad que impidieron que se masificara, en contraste con el proceso que experimentó el fútbol.

No obstante, a diferencia de los centros educativos donde predominaba la enseñanza de los métodos de la escuela sueca y la introducción de algunos métodos de la escuela alemana, estos gimnasios tendieron a orientarse hacia la difusión de la gimnasia alemana, la cual iría abriendo las puertas a la introducción de la gimnasia artística en el país en la segunda mitad del siglo XX.

Precisamente, a mediados del siglo XX se desarrollan procesos que contribuyen a conformar la práctica de la gimnasia artística como actividad deportiva tal y como se conoce hoy en día; por ejemplo, la incorporación de pruebas individuales de gimnastas femeninas en acontecimientos deportivos internacionales y la definición de las normas de puntuación en la gimnasia, elementos que se incorporaron en el programa oficial de los Juegos Olímpicos de Helsinki (1952). Paralelamente, en América Latina, dichos cambios inciden en un mayor desarrollo de esta actividad como deporte, por lo que se constituyeron federaciones nacionales en algunos países, como sucedió en Argentina (1930 y 1943) y Guatemala (1949), por lo que la gimnasia fue dejando de ser simplemente una actividad eminentemente formativa en las escuelas para adquirir también una dimensión competitiva en los países latinoamericanos.⁸⁰

En Costa Rica, en este período y pese al predominio de la gimnasia educativa, la presencia del gimnasio de las Águilas, promovería la difusión de los ejercicios gimnásticos mediante exhibiciones en sitios públicos hasta la década de 1960, época en el que nuevos actores individuales e institucionales, así como una serie de procesos históricos permitirían la introducción de la gimnasia artística, de las primeras competencias de esta disciplina y su proyección en el ámbito centroamericano.

Sin embargo, al ser una actividad ligada a la enseñanza secundaria o a instituciones privadas del ámbito urbano, la gimnasia tuvo un escaso desarrollo en Costa Rica a lo largo del período, lo que impidió su activa difusión por todo el país y entre las diferentes clases sociales, especialmente en los sectores populares.

En futuras investigaciones podrían analizarse las continuidades y los cambios que experimentó la gimnasia en Costa Rica a partir de 1949, las transformaciones que tuvo en la sociedad al iniciarse la enseñanza de la gimnasia artística, la difusión que va a tener a lo largo y ancho del territorio costarricense y su auge como actividad deportiva en el país.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales e iconográficas

Archivo del Museo Nacional de Costa Rica (AMNCR),

Inventario General de Bienes (IGB): 10475, 1901.

Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR)

Sección Audiovisuales: 2437, 1905.

Serie Educación: 7979, 1855. - 8708, 1889. - 11328, 1889. - 11356, 1908. - 8393, 1910.

Serie Municipal San José: 3671, 1914.

Fuentes hemerográficas

El Herald de Costa Rica. 1890

La Enseñanza 1873, 1884, 1885, 1886

La Gaceta, 1867, 1888, 1893

La Información, 1916.

La Prensa Libre, 1890, 1892, 1892, 1892, 892, 1892, 1892, 1902, 1934, 1949

La Tribuna 1930

Fuentes bibliográficas

- “100 personas forman la delegación olímpica” (1949). *Crónica*, I (11), diciembre: 21-22.
- Albarracín, Priscilla y Pérez Brignoli, Héctor (1977), *Estadísticas del comercio exterior de Costa Rica (1907-1946)*. San José, Costa Rica, Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Costa Rica – Universidad Nacional.
- Céspedes Mora, Ramón (1937), *Cosas que no se olvidan...* San José, Costa Rica, Imprenta Juan Arias.
- Chacón, Lucas Raúl (1929), “Informe anual de las labores del Liceo de Costa Rica”. *Anales del Liceo de Costa Rica*, 9-10, pp. 511-513.
- Cruz B., Alfredo (1948), “El Consejo Nacional de Educación Física”. *Crónica*, I (3), 11 de julio: 16-17.
- De Carlo, Tom (1968), *Handbook of Progressive Gymnastics*. 5th Printing. Englewood Cliffs, Prentice Hall, Inc.
- Díaz Arias, David (2003). *Reforma sin alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos. La nueva interpretación histórica de la década de 1940*. San José, Costa Rica, EUCR.
- Díaz Bolaños, Ronald Eduardo (2003), *El proceso de institucionalización de la meteorología en Costa Rica (1887-1949)*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica.
- Enciclopedia Salvat de los Deportes* (1976), 6. Barcelona, Salvat.
- F. Ferraz, Juan (1884), “Libro obsequiado”. *La Enseñanza*, I (10), noviembre: 548.
- Fischel Volio, Astrid (1990), *Consenso y represión: una interpretación socio-política de la educación costarricense*. 1^a reimpr. San José, Costa Rica, ECR.
- Fischel Volio, Astrid (1990), “La clausura de la Universidad de Santo Tomás”. *Revista Educación*, 14 (1): 161-167.
- Gillet-Damitte (1888), *Gimnástica*. París, Librería de Hachette y Cía., p. 4.
- González Flores, Luis Felipe (1961), *Historia del desarrollo de la instrucción pública en Costa Rica*. II: 1821-1884. San José, Costa Rica, Ministerio de Educación Pública – Lehmann.
- Hall, Carolyn (1976), *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José, Costa Rica, ECR-UNA.
- Halsey Gulick, L. (1918), *La educación física por medio del ejercicio muscular*. Barcelona, Manuel Marín, Editor.
- Herrera Balharry, Eugenio (1988), *Los alemanes y el Estado cafetalero*. San José, Costa Rica, EUNED.
- Hilje Quirós, Luko (2006), *Karl Hoffmann: naturalista, médico y héroe nacional*. Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, INBio.

- Jenkins Alvarado, María Eugenia (1989), *El estado actual de la gimnasia en III y VI ciclo de las instituciones oficiales académicas diurnas de Costa Rica*. Tesis de Licenciatura en la Enseñanza de la Educación Física, Universidad Nacional.
- “Las líneas generales de un método racional de educación física” (1922). *Repertorio Americano*, III (23), 13 de febrero: 349.
- Lizano, Cristina (1939), “Educación Física”. *Revista del Colegio Superior de Señoritas*, VI (1-6), diciembre: 103-105.
- Lobo Di Palma, Jorge (1996), *Historia del atletismo masculino de pista y campo en Costa Rica, desde sus orígenes hasta 1992*. Tesis de Licenciatura en Educación Física, Universidad de Costa Rica.
- Mátuz Z., Leotardo y Caviédes, Luis (1909), *Manual de gimnasia escolar*. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria.
- Meagher, Thomas Francis (1923), *Vacaciones en Costa Rica*. San José, Costa Rica, Tipografía Trejos Hermanos.
- Molina Jiménez, Iván (2003), *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, Costa Rica, EUCR.
- Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven (1997), *Historia de Costa Rica: breve, actualizada y con ilustraciones*. San José, Costa Rica, EUCR.
- Mosso, Ángel (1894), *La educación física de la juventud*. Madrid, Librería de José Jorro.
- Obregón Loría, Rafael (1955), *Los Rectores de la Universidad de Santo Tomás de Costa Rica*. San José, Costa Rica, Editorial Universitaria.
- Pedregal Prida, Francisco (1884), *Gimnástica civil y militar*. 2ª ed. Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández.
- Peraldo, Giovanni y Acevedo, Benjamín, eds. (2010). *Efemérides de la destrucción de la ciudad de Cartago cien años después (1910-2010)*. San José, Costa Rica. Ediciones Perro Azul.
- Pérez Brignoli, Héctor (1997), *Breve historia contemporánea de Costa Rica*. México, FCE.
- Quesada Camacho, Juan Rafael (2002), “Un siglo de educación costarricense: 1814-1914” Botey Sobrado, Ana María (coord.), *Costa Rica. Estado, economía sociedad y cultura. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914*. 1ª reimpr. de la 2ª ed. San José, Costa Rica, EUCR – Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, pp. 363-408.
- Ramírez, Oldemar (1938), “Doña Cristina Lizano, profesora de Educación Física del Colegio Superior de Señoritas, de deportista N° 1 de Costa Rica”. *Revista del Colegio Superior de Señoritas*, V (1-6), diciembre: 82-84.
- Republique de France. Ministère de l’Instruction Publique et des Beaux-Arts (1907), *Manuel d’exercices gymnastiques et de jeux scolaires*. Paris, Imprimerie Nationale.
- Rizoc, Régulo (1898), “Señor Redactor de <<El Eco Católico>>”. *El Eco Católico de Costa Rica*, VI (38), 8 de octubre: 363.

- Rizoc, Régulo (1898), “Gimnasia”. *El Eco Católico de Costa Rica*, VI (39), 15 de octubre: 370-371.
- Rizoc, Régulo (1898), “Gimnasia”. *El Eco Católico de Costa Rica*, VI (40), 22 de octubre: 377-379.
- Rizoc, Régulo (1898), “Reforma de la gimnasia”. *El Eco Católico de Costa Rica*, VI (41), 29 de octubre: 384-386.
- Rizoc, Régulo (1898), “Utilidad de los ejercicios físicos recreativos o de sport”. *El Eco Católico de Costa Rica*, VI (42), 5 de noviembre: 392-393.
- Salas M., Agustín (1951), *Historia del deporte en Costa Rica*. San José, Costa Rica, Litografía Universal.
- Scharagrodsky, Pablo Ariel (2002), “El padre de la Educación Física Argentina: Formación de hombres / formación de mujeres (1900-1940)”. *Revista de la Universidad de Medellín*, 74, octubre, pp. 102-125.
- Urbina Gaitán, Chester (2001), Costa Rica y el deporte (1873-1921). *Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional*. Heredia, Costa Rica, EUNA.
- Urbina Gaitán, Chester (2002), “Circo, nigromancia y prestidigitación en San José (1867-1914). Una aproximación desde la historia social”. *Revista de Ciencias Sociales*, 95, enero – junio, pp. 97-115.
- Vargas Culléll, María Clara (2004), *De las fanfarrias a las salas de concierto*. Música en Costa Rica (1840-1940). San José, Costa Rica. EUCR – Asociación Pro-Historia Centroamericana.
- Wood, Alfredo (1938), *Calistenia. La fuerza armoniosa por el ejercicio*. Buenos Aires, Librería de la Salud.
- Zamora Hernández, Carlos Manuel y López López, Bernal (1988), *Liceo de Costa Rica: un siglo de existencia*. San José, Costa Rica, Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas, 1988.

Fuentes digitales

- Federación Nacional de Gimnasia de Guatemala (s.f.), “Historia de la gimnasia.” Disponible en <<http://www.fedgimgua.org/component/content/article/34-demo-category/53-historia-de-la-gimnasia.html>> [Consultado el 4 de diciembre de 2010]. Costa Rica contará con su propia federación nacional de gimnasia hasta 2005.
- González Boto, René; Madreda Mayor, Eduardo y Salguero del Valle, Alfonso (2004). “Las escuelas gimnásticas y su relación con la actividad física y educación física actuales”. Efdportes.com. *Revista Digital*. Año 10, núm. 73, junio. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd73/gimn.htm>> [Consultado el 7 de marzo de 2011].
- Okretic, Emilio; Lario, Elena y Gieri, Giovanni Alexis (s.f.), “Historia de la gimnasia en Argentina (hasta 1970)”. *Gimnasia Argentina*. Disponible en <<http://gimnasiaargentina.com.ar/historia/historiaargentina/historiaargentina.html>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].
- Urbina Gaitán, Chester (2010). “La importancia del ejercicio físico en el periódico costarricense ‘El Artesano’ (1889).” Efdportes.com. *Revista Digital*. Año 15, núm. 149, octubre. Disponible

en <<http://www.efdeportes.com/efd149/la-importancia-del-ejercicio-fisico-en-el-periodico.htm>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].

Urbina Gaitán, Chester (2001), “Orígenes de la política deportiva en Costa Rica. 1887-1942 (1)”. Efdeportes.com. *Revista Digital*. Año 7, núm. 34, abril. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd34/crica.htm>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].

Urbina Gaitán, Chester (2001), “Orígenes de la política deportiva en Costa Rica. 1887-1942 (2)”. Efdeportes.com. *Revista Digital*. Año 7, núm. 34, abril. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd34/crica1.htm>> [Consultado el 4 de diciembre de 2010].

CITAS Y NOTAS

1. Moreno, José. 1892. “Propaganda gimnástica”. La Prensa Libre. 28 de enero, p. 2.
2. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte (1873-1921). Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional. Heredia, Costa Rica, EUNA, passim.
3. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, pp. 77-84. De acuerdo con este autor, la fundación del Club Sport Costarricense, marca el origen de la actividad futbolística en Costa Rica.
4. Gillet-Damitte. 1888. Gimnástica. París, Librería de Hachette y Cía., p. 4.
5. Gillet-Damitte. 1888. Gimnástica... p. 4.
6. Scharagrodsky, Pablo Ariel. 2002. “El padre de la Educación Física Argentina: Formación de hombres / formación de mujeres (1900-1940)”. Revista de la Universidad de Medellín, 74, octubre, pp. 102-125.
7. Scharagrodsky, Pablo Ariel. 2002. “El padre... p. 109.
8. Wood, Alfredo. 1938. Calistenia. La fuerza armoniosa por el ejercicio. Buenos Aires, Librería de la Salud, p. 15.
9. De Carlo, Tom. 1968. Handbook of Progressive Gymnastics. 5th Printing. Englewood Cliffs, Prentice Hall, Inc., pp. 201-217.
10. González Boto, René; Madreda Mayor, Eduardo y Salguero del Valle, Alfonso. 2004. “Las escuelas gimnásticas y su relación con la actividad física y educación física actuales”. Efdeportes.com. *Revista Digital*. Año 10, núm. 73, junio. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd73/gimn.htm>> [Consultado el 7 de marzo de 2011].
11. González Boto, René; Madreda Mayor, Eduardo y Salguero del Valle, Alfonso. 2004. “Las escuelas...”
12. Halsey Gulick, L. 1918. La educación física por medio del ejercicio muscular. Barcelona, Manuel Marín, Editor, pp. 131-135. Mátuz Z., Leotardo y Caviédes, Luis. 1909. Manual de

gimnasia escolar. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, p. 65. González, Madreda y Salguero. 2004. “Las escuelas gimnásticas”.

13. González, Madreda y Salguero. 2004. “Las escuelas gimnásticas”...
14. Enciclopedia Salvat de los Deportes.1976. Barcelona, Salvat, pp. 1215-1217, 1233 y 1473.
15. Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Educación, 7979, 1855.
16. Herrera Balharry, Eugenio. 1988. Los alemanes y el Estado cafetalero. San José, Costa Rica, EUNED, pp. 97-115. Cf. Hilje Quirós, Luko. 2006. Karl Hoffmann: naturalista, médico y héroe nacional. Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, INBio, passim.
17. ANCR, Educación, 7979, 1855.
18. Hall, Carolyn .1976. El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica. San José, Costa Rica, ECR-UNA, pp. 33-40. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte...pp. 23-25.
19. Véase para el caso costarricense Molina Jiménez, Iván. 2003. Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. San José, Costa Rica, EUCR, pp. 15-16.
20. Meagher, Thomas Francis. 1923. Vacaciones en Costa Rica. San José, Costa Rica, Tipografía Trejos Hermanos, p. 69.
21. Fischel Volio, Astrid. 1990. “La clausura de la Universidad de Santo Tomás”. Revista Educación, 14 (1): 161-167. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, pp. 25 y 28-30.
22. “Aviso a los Padres de Familia”. 1867. Alcance a La Gaceta, 4: 4. La Enseñanza. 1873, I (3), febrero: 178-179. González Flores, Luis Felipe. 1961. Historia del desarrollo de la instrucción pública en Costa Rica. II: 1821-1884. San José, Costa Rica, Ministerio de Educación Pública – Lehmann, pp. 269-270. Fischel Volio, Astrid.1990. Consenso y represión: una interpretación socio-política de la educación costarricense. 1ª reimpr. San José, Costa Rica, ECR, cuadro 38 y Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino de pista y campo en Costa Rica, desde sus orígenes hasta 1992. Tesis de Licenciatura en Educación Física, Universidad de Costa Rica, p. 11.
23. Fischel, A. 1990. Consenso y represión, cuadro 39. Quesada Camacho, Juan Rafael. 2002. “Un siglo de educación costarricense: 1814-1914” Botey Sobrado, Ana María (coord.), Costa Rica. Estado, economía sociedad y cultura. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914. 1ª reimpr. de la 2ª ed. San José, Costa Rica, EUCR – Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, p. 381. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, p. 50. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... p. 11. González, Madreda y Salguero. 2004. Historia del desarrollo... pp. 290 y 295.
24. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, p. 28. Hall, Carolyn. 1976. El café y el desarrollo... pp. 33-40.
25. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, p. 23.
26. Quesada Camacho, Juan Rafael. 2002. “Un siglo de educación costarricense”... p. 389. José Barrantes también daba clases de Baile. La Enseñanza. 1884). I (6), julio: 353. (10),

- noviembre: 560. (11), diciembre: 610 y (1885), I (12), enero: 669. González, Madreda y Salguero. 2004. Historia del desarrollo... pp. 309-316 y 350-354.
27. F. Ferraz, Juan. 1884. "Libro obsequiado". La Enseñanza, tomo I, núm. 10, noviembre, p. 548.
 28. Pedregal Prida, Francisco. 1884. Gimnástica civil y militar. 2ª ed. Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, pp. 3-31.
 29. Pedregal Prida, Francisco. 1884. Gimnástica civil y militar..., pp. 180-192, 242-260 y 321-323.
 30. La Enseñanza. 1886. III (4), setiembre: 194-195. El Lic. Jesús Marcelino Pacheco Gutiérrez fungió como Notario Público en la década de 1890. La Gaceta. 1893. 20 de setiembre, p. 1289.
 31. Urbina Gaitán, Chester. 2001. "Orígenes de la política deportiva en Costa Rica. 1887-1942 (1)". Efdportes.com. Revista Digital. Año 7, núm. 34, abril. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd34/crica.htm>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].
 32. ANCR, Educación, 8708, 1889, f. 2.
 33. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... p. 13. Urbina Gaitán, Chester. 2001. "Orígenes de la política deportiva (1)".
 34. Quesada Camacho, Juan Rafael. 2002. "Un siglo de educación costarricense"... p. 388.
 35. Fischel, A. 1990. Consenso y represión... pp. 178-179 y 183 y "La clausura de la Universidad", pp. 161-167. Quesada Camacho, Juan Rafael. 2002. "Un siglo de educación costarricense"... pp. 390-392. Entre los firmantes se encuentran Inocente Moreno, Félix Arcadio Montero y José María Zeledón Jiménez profesores y miembros de la Universidad de Santo Tomás. Cf. "Secretaría de Instrucción Pública" (1888), La Gaceta. 12 de agosto, pp. 1010-1011.
 36. El Prof. José Moreno fue tío del destacado médico y deportista costarricense Dr. Ricardo Moreno Cañas (1890-1938) y activo participante en las polémicas científicas de su tiempo, particularmente con el suizo Dr. Henri Pittier (1857-1950), con quien efectuó una excursión al Volcán Poás en 1888. Cf. Díaz Bolaños, Ronald Eduardo. 2003. El proceso de institucionalización de la meteorología en Costa Rica (1887-1949). Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, pp. 107-108. González, Historia de la educación, p. 352. Urbina, Costa Rica y el deporte, pp. 32 y 37.
 37. Moreno, José. 1892. "Propaganda gimnástica". La Prensa Libre. 28 de enero, pp. 2-3; 30 de enero, p. 3; 7 de febrero, pp. 2-3; 14 de febrero, p. 3 y 21 de febrero, p. 3. Por error se consignó como autor de esta última entrega a José María Salazar. Urbina Gaitán, Chester. 2010. "La importancia del ejercicio físico en el periódico costarricense 'El Artesano' (1889)." Efdportes.com. Revista Digital. Año 15, núm. 149, octubre. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd149/la-importancia-del-ejercicio-fisico-en-el-periodico.htm>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].
 38. Moreno, José. 1892. "Propaganda gimnástica". La Prensa Libre. 28 de enero, p. 2 y 21 de febrero, p. 3. Cf. Urbina, "La importancia del ejercicio".

39. Obregón Loría, Rafael. 1955. Los Rectores de la Universidad de Santo Tomás de Costa Rica. San José, Costa Rica, Editorial Universitaria, pp. 179-180. Díaz, El proceso de institucionalización, p. 156.
40. ANCR, Educación. 11328, 1889, ff. 5-8, 12-13 y 31-32v.
41. Urbina Gaitán, Chester. 2001... Costa Rica y el deporte... p. 50. Mátuz Z., Leotardo y Caviédes, Luis. 1909. Manual de gimnasia escolar... p. 43.
42. Mosso, Ángel. 1894. La educación física de la juventud. Madrid, Libería de José Jorro, pp. 21-245.
43. Barrantes S., José. 1890. "Gimnasio Costarricense". La Prensa Libre. 15 de junio, p. 3. El Herald de Costa Rica (1890), 23 de setiembre, p. 2. Urbina. Costa Rica y el deporte, p. 50. Inocente Moreno era hermano del Prof. José Moreno.
44. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte, pp. 49, 60 y 106-107. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... pp. 13-14. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte en Costa Rica. San José, Costa Rica, Litografía Universal, pp. 29-30. De acuerdo con Salas, Montandon laboró en altos cargos militares y policiales, al ser nombrado Comandante de la Penitenciaría, Jefe de la Segunda Sección de Policía, Jefe de la Armería Nacional y también, Jefe del Cuerpo de Bomberos, entidades donde sin duda difundió su conocimiento en materia deportiva. Además, fue miembro de la Sociedad Musical Santa Cecilia (1902). Véase Vargas Cullell, María Clara. 2004. De las fanfarrias a las salas de concierto. Música en Costa Rica (1840-1940). San José, Costa Rica. EUCR – Asociación Pro-Historia Centroamericana, p. 189.
45. Okretic, Emilio; Lario, Elena y Gieri, Giovanni Alexis (s.f.), "Historia de la gimnasia en Argentina (hasta 1970)". Gimnasia Argentina. Disponible en <<http://gimnasiargentina.com.ar/historia/historiaargentina/historiaargentina.html>> [Consultado el 1 de diciembre de 2010].
46. "Memorable fusión". 1892. La Prensa Libre. 28 de enero, p. 2. Moreno, José. 1892. "Propaganda gimnástica", La Prensa Libre, 28 de enero, p. 2. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte, p. 25. Urbina, Costa Rica y el deporte, p. 50. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual de la gimnasia en III y VI ciclo de las instituciones oficiales académicas diurnas de Costa Rica. Tesis de Licenciatura en la Enseñanza de la Educación Física, Universidad Nacional, p. 31.
47. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte... p. 21. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual... p. 31. Céspedes Mora, Ramón. 1937. Cosas que no se olvidan... San José, Costa Rica, Imprenta Juan Arias, pp. 61-62. El Dr. Gustave Michaud (1860-1924), científico suizo, fue contratado para la enseñanza de la Física, la Química y las Matemáticas en los colegios de secundaria del país. Cf. Díaz. 2003. "El proceso de institucionalización"... pp. 105-106.
48. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte. pp. 36-38. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual... p. 31. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... pp. 93-94. El Prof. Garnier desde niño tuvo gran interés en los deportes, fomentó la práctica de la natación, poseyó la mayor biblioteca de Costa Rica especializada en deportes, fue Administrador del Consejo Nacional de Deportes y de la Federación Costarricense de Fútbol (FEDEFUTBOL) y en su honor se bautizó la pista del Estadio Nacional.

49. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual... p. 32 y Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte... p. 49.
50. Rizoc, Régulo. 1898. "Señor Redactor de <<El Eco Católico>>". El Eco Católico de Costa Rica, VI (38). 8 de octubre: 363. "Gimnasia". El Eco Católico de Costa Rica, VI (39) y 15 de octubre: 370-371, (40), 22 de octubre: 377-379. "Reforma de la gimnasia". El Eco Católico de Costa Rica, VI (41), 29 de octubre: 384-386. "Utilidad de los ejercicios físicos recreativos o de sport". El Eco Católico de Costa Rica, VI (42), 5 de noviembre: 392-393.
51. La Prensa Libre. 1892. 4 de abril, p. 3.
52. Albarracín, Priscilla y Pérez Brignoli, Héctor. 1977. Estadísticas del comercio exterior de Costa Rica (1907-1946). San José, Costa Rica, Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Costa Rica – Universidad Nacional, p. 41. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte... p. 14.
53. Archivo del Museo Nacional de Costa Rica (AMNCR), Inventario General de Bienes (IGB), 10475, 1901. La fotografía original, suministrada por cortesía del personal de la Sección de Protección del Patrimonio del Museo Nacional para la presente investigación, procede de la obra de Calderón, Próspero (1901), Vistas de Costa Rica fotográfadas y publicadas. San José, Costa Rica, Imprenta La República, snp. Sobre la actividad sísmica que afectó a Costa Rica en el tercer lustro del siglo XX véase Peraldo, Giovanni y Acevedo, Benjamín, eds. 2010. Efemérides de la destrucción de la ciudad de Cartago cien años después (1910-2010). San José, Costa Rica. Ediciones Perro Azul.
54. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte... p. 14. Urbina Gaitán, Chester. 2001. Costa Rica y el deporte... p. 50. ANCR, Municipal San José, 3671, 1914, f. 2. La Prensa Libre (1902), 14 de marzo, pp. 3-4 y 4 de abril, p. 3.
55. Republique de France. 1907. Ministère de l'Instruction Publique et des Beaux-Arts. Manuel d'exercices gymnastiques et de jeux scolaires. Paris, Imprimerie Nationale, pp. 13, 167 y 168-169. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... p. 35.
56. ANCR, Educación, 11356, 1908. Zamora Hernández, Carlos Manuel y López López, Bernal. 1988. Liceo de Costa Rica: un siglo de existencia. San José, Costa Rica, Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas. pp. 91-92.
57. ANCR, Educación, 8393. 1910. f. 4. La Junta Calificadora del Personal Docente rechazó las tesis de Misael Jiménez al considerar débiles sus argumentos relacionados con la práctica de la gimnasia entre las mujeres.
58. Urbina Gaitán, Chester. 2002. "Circo, nigromancia y prestidigitación en San José (1867-1914). Una aproximación desde la historia social". Revista de Ciencias Sociales, 95, enero – junio: 97-115.
59. La Información. 1916. 2 de marzo, p. 3.
60. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... pp. 24-33.
61. Okretic, Emilio; Lario, Elena y Gieri, Giovanni Alexis (s.f.). "Historia de la gimnasia"...

62. “Las líneas generales de un método racional de educación física”. 1922. Repertorio Americano, III (23), 13 de febrero: 349.
63. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual... p. 32. Alfredo Cruz Bolaños, considerado el Padre de la Natación en Costa Rica, fue el primer costarricense que efectuó estudios superiores en educación física, egresado del Colegio George William y de la Universidad de Nueva York en Estados Unidos. Practicó deportes en la Asociación Cristiana de Jóvenes, fundador del Instituto Nacional de Educación Física de Costa Rica (1946) y restaurador de los Juegos Intercolegiales (1952). Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... p. 97.
64. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... pp. 45-47.
65. Pérez Brignoli, Héctor. 1997. Breve historia contemporánea de Costa Rica. México, FCE, pp. 107-130 y Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven. 1997. Historia de Costa Rica: breve, actualizada y con ilustraciones. San José, Costa Rica, EUCR, pp. 63-65. Díaz Arias, David. 2003. Reforma sin alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos. La nueva interpretación histórica de la década de 1940. San José, Costa Rica, EUCR.
66. Okretic, Emilio; Lario, Elena y Gieri, Giovanni Alexis (s.f.). “Historia de la gimnasia”...
67. La Tribuna. 1930. 19 de agosto, p. 1.
68. Salas M., Agustín. 1951. Historia del deporte... p. 63.
69. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... pp. 48-49.
70. La Prensa Libre. 1934. 11 de octubre, p. 2 y 12 de octubre, p. 8.
71. Lizano, Cristina. 1939. “Educación Física”. Revista del Colegio Superior de Señoritas, VI.(1-6), diciembre: 103-105. Cristina Lizano fue considerada la “Deportista Número 1 de Costa Rica” y se destacó por difundir el baloncesto, deporte en que se inició cuando era estudiante de la Escuela Normal (1915). Cf. Ramírez, Oldemar. 1938. “Doña Cristina Lizano, profesora de Educación Física del Colegio Superior de Señoritas, de deportista N° 1 de Costa Rica”. Revista del Colegio Superior de Señoritas, V.(1-6), diciembre: 82-84.
72. La Prensa Libre. 1934. 12 de octubre, p. 8.
73. Chacón, Lucas Raúl. 1929. “Informe anual de las labores del Liceo de Costa Rica”. Anales del Liceo de Costa Rica, 9-10: 511-513.
74. Jenkins Alvarado, María Eugenia. 1989. El estado actual... pp. 31-32.
75. Lobo Di Palma, Jorge. 1996. Historia del atletismo masculino... p. 55. Cf. Urbina Gaitán, Chester. 2001. “Orígenes de la política deportiva en Costa Rica. 1887-1942 (2)”. Efdportes.com. Revista Digital. Año 7, núm. 34, abril. Disponible en <<http://www.efdeportes.com/efd34/crica1.htm>> [Consultado el 4 de diciembre de 2010].
76. Cruz B., Alfredo. 1948. “El Consejo Nacional de Educación Física”. Crónica, I (3), 11 de julio: 16-17.
77. La Prensa Libre. 1949. 15 de marzo, p. 11.

78. “100 personas forman la delegación olímpica”.1949. Crónica, I (11), diciembre: 21-22. Los integrantes de dicho comité, entre los que figuran destacadas personalidades del deporte nacional fueron Martín Quirós (Presidente), Ricardo Saprissa (Vicepresidente), Hernán Echandi (Secretario), Mario Gólcher (Tesorero), Ramón Coll (Fiscal) y los vocales Miguel Blanco, Rodrigo Tomás y Alfredo Cruz.
79. Okretic, Emilio; Lario, Elena y Gieri, Giovanni Alexis (s.f.). “Historia de la gimnasia”...
80. Okretic, Lario y Gieri. (s.f.). “Historia de la gimnasia.” Federación Nacional de Gimnasia de Guatemala (s.f.), “Historia de la gimnasia.” Disponible en <<http://www.fedgimgua.org/component/content/article/34-demo-category/53-historia-de-la-gimnasia.html>> [Consultado el 4 de diciembre de 2010]. Costa Rica contará con su propia federación nacional de gimnasia hasta 2005.